

Número extraordinario



Boletín del Sindicato de Obreros de las Artes Blancas Alimenticias

AÑO VII

OCTUBRE DE 1931

NUM. 16

Compañeros que firmaron el pacto de descanso relevo que viven aún y trabajan dentro de nuestra organización



Antonio Sánchez Vila, Carlos Fernández, Juan Caldeiro, Ramón Martín y Benito Fernández.

VN POCO DE HISTORIA

EL DESCANSO RELEVO Y EL XXV ANIVERSARIO DE SV IMPLANTACION



ANTECEDENTES

Vamos a reseñar de un modo sintético los episodios a que dió lugar la lucha sostenida para conseguir la implantación del descanso relevo.

Merece especial atención por nuestra parte el historial de esta gran mejora para la profesión, que vino a enjugar muchas lágrimas en los hogares de los obreros panaderos, a la par que nos dió una fuerza enorme para otras luchas que después hemos tenido que sostener con la clase patronal.

En nuestra profesión, como en la totalidad de otros oficios, cuando un obrero se quedaba parado, lo más probable era que se pasase sin ocupación semanas y semanas, y aun meses. Esto suponía el hambre y la miseria. El terror de quedarse sin ocupación es lo que más pesa sobre el ánimo de los trabajadores. Hay necesidad de vivir, y sin ganar el jornal es cosa imposible para la clase obrera.

Preocupados por este problema, el año 1904, apenas se promulgó la ley del Descanso dominical, y ante la imposibilidad o dificultades para su cumplimiento en la industria panadera, surgió en la mente de algunos obreros de la especialidad de pan francés la idea de sustituir el descanso dominical por el semanal, haciendo que cada día de la semana cesase un obrero de los que ocupaban plaza en el trabajo, siendo sustituido aquel día por uno parado. Por este procedimiento se daba ocupación a los que carecían de ella, y el problema del paro, que ya preocupaba en aquella época, quedaba resuelto.

A tales efectos, el día 26 de agosto de 1904, o sea unos meses después de haber aparecido en la *Gaceta* la ley del Descanso dominical, convocados los patronos por la representación de los obreros de pan francés, se reunieron ambas representaciones en el desaparecido café del Heraldo.

Allí convinieron llevar a sus respectivas asambleas unas bases provisionales sobre el descanso, que en vez de dominical sería semanal. Convinieron también algunas otras bases, que establecían cómo había de hacerse la sustitución de unos obreros por otros. Incluso se decía que la Sociedad obrera cobraría los jornales de los obreros relevantes por decenas, para luego ella distribuirlos a los que los hubiesen trabajado.

La Sociedad de Obreros en Pan Francés se re-

unió para tratar de estas bases el 29 del mismo mes, no aprobándose por haber sido suspendida la sesión por el delegado de la autoridad, en vista del escándalo que se produjo. A petición de varios asociados, las bases pasaron al archivo, para mejor ocasión.

Es indiscutible que este antecedente influyó grandemente en el problema. En el ánimo de muchos obreros quedó grabado lo que podía resolver el que unos obreros fueran sustituidos por otros un día a la semana. La crisis de trabajo hizo lo demás.

EL PROBLEMA DEL DESCANSO RELEVO TRATADO SERIAMENTE

Hasta el día 30 de octubre del mencionado año de 1904 no se vuelve a tratar del asunto. Ahora se hace por una proposición firmada por veinte asociados y a iniciativa de Pedro Roble. (Proposición que insertamos íntegra en otro lugar de este BOLETÍN, así como las bases para efectuar el relevo, aprobadas en otra junta general el día 19 de diciembre del mismo año.)

Hablaron en pro de la proposición Manuel López, Francisco Lozano y Rufino Cortés. Se aprobó en votación nominal y secreta por 73 votos en pro y 38 en contra. Presidió aquella junta José Quintela, y actuó de secretario Juan Caldeiro.

LOS PATRONOS SE NIEGAN A ADMITIR EL QUE SE IMPLANTE EL DESCANSO RELEVO

Hasta los últimos días del mes de enero de 1905 no contestaron los patronos a las bases que les habían enviado los obreros de pan francés, y lo hicieron en sentido negativo, aduciendo como razones los *«perjuicios y trastornos que había de producir al buen desenvolvimiento de la industria.»*

Los obreros de pan francés se reúnen el día 29 de enero para conocer de la contestación patronal, y acuerdan comunicar las bases al gobernador civil de la provincia, así como la negativa de los patronos. Se acordó también hacer todo lo posible porque el descanso relevo se implantase.

Para interesar en el problema a los demás obreros de la industria, los de pan francés organiza-

ron un mitin, que no dió los resultados apetecidos por la escasa concurrencia de obreros que acudieron, aunque las otras especialidades enviaron su adhesión colectiva. Prueba esto que todavía no había penetrado en todos los trabajadores de la industria la importancia que para ellos había de tener el descanso relevo.

Con fecha 3 de febrero, los fabricantes enviaron al gobernador civil de la provincia un escrito diciendo que los obreros habían repartido unas hojas con objeto de establecer el «relevo de unos obreros por otros por una sola noche»; terminando por oponerse a las pretensiones obreras. Los obreros refutaron los argumentos patronales con un documento interesantísimo.

En este estado siguieron las cosas, y aunque los obreros se dirigieron al Instituto de Reformas Sociales, sometiéndose al fallo de un tribunal arbitral que pudiera nombrarse, no consiguieron más que interesar a unos y movilizar otros.

La división existente ante los obreros de pan francés, entre los de Resistencia y Socorros mutuos también contribuyó a que los ánimos decayeran por algún tiempo. Pero el problema seguía en pie, y a la primera ocasión que se presentó fué reproducido.

EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY DEL DESCANSO DOMINICAL FUE MOTIVO DE QUE LOS OBREROS ARRECIARAN EN SU CAMPAÑA

La ley del Descanso dominical entró en vigor. La industria panadera está incluida dentro de esta ley. Esta determina que los trabajos en las tahonas han de terminar los domingos antes de las siete de la mañana y que no habrán de reanudarse hasta después de las doce de la noche del mismo día.

En el mes de abril de 1906, los patronos de pan francés citan a la representación obrera para solicitar de ella que se prolonguen los trabajos los domingos hasta las nueve de la mañana. La representación de los obreros de pan francés pidió a los patronos que, para evitar los perjuicios que decían les proporcionaba el descanso dominical, éste se hiciese semanal. Los patronos se negaron rotundamente.

Aquellos hechos reavivaron en los obreros de pan francés el ánimo para volver nuevamente a la carga en busca de la implantación del descanso relevo. Acordaron, como primera medida, trabajar por que el descanso dominical se cumpliera a rajatabla, hasta hacer ceder a los patronos en su negativa al descanso semanal.

Más resueltos que antes, los obreros de pan francés se dispusieron a hacer cuanto les fuera posible por alcanzar la mejora por la que tanto tiempo venían suspirando.

El día 9 de mayo de 1906 acordaron que todos los obreros que ocupaban plaza firmasen un documento dando su conformidad o no conformidad para implantar el descanso relevo aunque se opusiesen los patronos. 309 obreros dijeron que sí; 12 se manifestaron en contra; pero después de-

clararon que se someterían de buen grado al criterio de la mayoría.

LOS OBREROS DE PAN FRANCÉS TOMAN IMPORTANTÍSIMOS ACUERDOS

El día 20 de mayo habían convocado los obreros de pan francés una junta general extraordinaria para tomar acuerdos y fijar la fecha en que iban a implantar el descanso semanal. Demoraron esta reunión hasta el día 10 de junio por estar próxima la boda del destronado monarca Alfonso XIII. Esta medida la tomaron los obreros para no ponerse frente a las autoridades, por el trastorno que podía suponerles en aquellos días un pleito, que podía originar en conflicto, como ocurrió después.

El mencionado día 10 de junio se acordó que el 13 del mismo mes se empezase a mandar el relevo a todas las fábricas. Se dió orden a los obreros de que en las fábricas donde el patrono no admitiese al relevante no se empezasen los trabajos hasta que la plaza del que debía ser relevado no fuese ocupada por un obrero parado.

Se sortearon los distritos de Madrid para designar el primer distrito por donde se había de empezar, tocando la suerte al del Hospital.

Se acordó también que si surgían conflictos parciales los obreros que trabajasen no echasen pan para las fábricas en huelga, así como castigar, suspendiéndole tres meses en el trabajo, al obrero que dificultase la implantación del relevo.

HUELGA GENERAL DE LOS OBREROS DE PAN FRANCÉS

Surgió, como era de esperar, el choque entre obreros y patronos de pan francés. Estos, salvo unos cuantos, muy pocos, no admitieron el relevo. Las cuadrillas dentro de los talleres no cumplieron bien los acuerdos, y la Sociedad se vio obligada a ir dejando sin personal a las fábricas que no recibían al obrero relevante. Así se generalizó el conflicto, llegando a holgar el 95 por 100 de los obreros de pan francés.

Fué tal la intransigencia patronal, que obligó a que tomasen cartas en el asunto no sólo los demás obreros de la industria, sino el Centro de Sociedades obreras, entonces domiciliadas en la calle de Relatores.

Esto hizo que las autoridades interviniesen directamente para solucionar la huelga, y a los veintidós días de haber surgido ésta, o sea el día 2 de julio, se firmó un pacto en el Gobierno civil dando por terminado el conflicto.

Las bases del pacto consistieron en lo siguiente:

«Los patronos aceptarían las mismas cuadrillas que tenían antes de estallar la huelga, y, a su vez, los obreros reanudarían los trabajos inmediatamente en las mismas condiciones en que estaban antes; y tanto obreros como patronos elevarían una moción al Instituto de Reformas Sociales sobre interpretación de la ley para el descanso de los obreros en domingo.»

No alcanzaron tampoco con esta huelga los

obreros de pan francés dejar implantado el descanso relevo; pero sí consiguieron interesar ya a toda la profesión, haciendo de este problema un motivo de serias inquietudes para patronos y autoridades.

Hemos de señalar el hecho de que el único traidor que tuvieron los obreros fué el secretario de la Sociedad, llamado José Alvarez Díaz, que fué expulsado de la misma.

CONSECUENCIAS DE LA HUELGA PARA LOS OBREROS DE PAN FRANCÉS

Los patronos, como fué siempre natural en ellos, no cumplieron el pacto firmado en el Gobierno civil, que dió solución a la huelga. Fueron muchas las cuadrillas que no fueron recibidas al trabajo. Se ejercieron represalias. Creían, sin duda, los patronos que ello serviría de ejemplo para hacer desistir para siempre a los obreros del descanso relevo. La situación creada obligó a la Sociedad de pan francés a tomar acuerdos para socorrer a los que habían quedado parados con motivo de la huelga. Se acordó pasarles dos pesetas diarias, y los obreros que trabajaban pagarían una cuota de un real diario para atención de los parados. La Sociedad de pan candeal ofreció 2.000 pesetas.

El socorro no pudo sostenerse mucho tiempo, pues los obreros que trabajaban no cumplieron, como hubiese sido de desear, los acuerdos. La presión patronal pesaba sobre ellos.

CONTESTA EL INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES

Las actas levantadas en las reuniones celebradas en el Gobierno civil para solucionar la huelga, así como las instancias que se mencionan en el pacto de solución de ésta, llegaron por mediación del Gobierno civil al Instituto de Reformas Sociales el día 11 de julio. El 18 son contestadas por éste, sosteniendo y afirmando que el trabajo en la panadería había de terminar antes de las siete de la mañana los domingos, para no reanudarle antes de las doce de la noche del mismo día, y que ningún obrero podría trabajar dos domingos seguidos, etc.

Los obreros panaderos, ya todos de acuerdo, se disponen a obligar a la clase patronal a cumplir la ley del Descanso dominical, en el sentido que el Instituto de Reformas Sociales decía en su comunicación. Celebran mítines y reuniones; presionan sobre las autoridades para que éstas hagan cumplir la ley; realizan, en suma, una acción que obliga a que los patronos traten esta vez ya sobre la implantación del descanso relevo.

EL TRIUNFO. FIRMA DEL PACTO

El 19 de septiembre de 1906 se celebra una reunión de patronos y obreros. ¿Centro de reunión? El local social de la Nueva Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de Pan Francés de Madrid, situado en la calle de las Fuentes, número 13. (El

descanso relevo vino con tales honores, después de tanto pelear los obreros de pan francés.) Allí se encontraron frente a frente los representantes patronales del Sindicato de la Panadería de Madrid y la representación de los obreros de pan francés, Viena y candeal, conviniéndose las bases que más tarde habían de firmarse en el Ayuntamiento de Madrid.

El día 3 de octubre de 1906, ¡por fin!, se firmó el famoso pacto por el que quedaba establecido el descanso relevo en la industria panadera de Madrid.

Firmaron dicho pacto el alcalde de Madrid, a la sazón D. Alberto Aguilera; por la representación patronal, D. Dimas Cuervo, D. Manuel Castro, D. Antonio Prado, D. Tomás Piñero, don Venancio Merinero, D. Jesús Tiagonca y don José Peña, y por la representación obrera, Benito Fernández, Ramón Martín, Elías Gómez, Pablo Rojo, Francisco Lozano, José Novo, Antonio Sánchez Vila, Santiago Lourigados, Juan Caldeiro, Carlos Hernández y Antonio Louro.

EMPIEZA A CUMPLIRSE EL PACTO

Firmado como fué el pacto, empieza a cumplirse el día 20 del mismo mes de octubre de 1906. Las Sociedades clasificaron su personal asociado por categorías, tomaron acuerdos para el mejor cumplimiento de los obreros y fijaron sanciones para los que no cumpliesen bien el mandato de la organización.

Pronto se recogen los frutos de lo conseguido. Los obreros parados empiezan a trabajar el jornal semanal que deja el que ocupa plaza. Ya no hay hambre. Ya no se tiene que aguardar el trabajo en tabernas. Es la organización quien lo distribuye. El obrero que ocupa plaza se siente más fortalecido ante el patrono. No teme quedarse parado. Sabe que tendrá trabajo en otras fábricas.

Reina la alegría del triunfo, y esto hace que no teman a la clase patronal, aunque ésta, a los pocos días, enviase a las Sociedades obreras un oficio amenazando suspender el relevo desde el día 12 del mes de noviembre del mismo año. Hay negociaciones y fortaleza en los obreros para no dejarse arrancar ya el descanso relevo. Los patronos persiguen introducir modificaciones y no lo consiguen. Sólo alcanzan que en el Gobierno civil se firme un acta para nombrar una Comisión mixta de clasificación del personal.

EL DESCANSO RELEVO, REFRENDADO POR REAL ORDEN

Otro acontecimiento ocurrido en aquella época y el afán, siempre latente, de la clase patronal de echar abajo el descanso relevo, hizo pensar a los obreros en que el pacto fuera refrendado por real orden. El éxito coronó los esfuerzos de las Sociedades obreras, y, en efecto, el 24 de mayo de 1907 la *Gaceta de Madrid* insertaba la real orden refrendando el pacto de 3 de octubre de 1906.

FINAL

Hemos historiado a grandes rasgos los orígenes y desarrollo de la conquista del descanso relevo. En la hora actual celebramos este acontecimiento de nuestras luchas como conquista extraordinaria. Vamos a celebrarlo con todos los honores.

Que nadie sueñe ya con arrancarnos el descanso relevo. Está en nuestra sangre y en nuestro espíritu. Es algo nuestro, muy nuestro. Veinticinco años son muchos años.

Dijimos en una ocasión aún reciente, cuando la clase patronal quiso atacarlo a fondo: «El descanso relevo es para los obreros panaderos una *institución incommovible*.» Que nadie la toque. Como un solo hombre estaremos en pie para defenderla.

PACTO SUSCRITO POR LAS REPRESENTACIONES PATRONAL Y OBRERA ESTABLECIENDO EL DESCANSO RELEVO

«ACTA»

En la villa y corte de Madrid, a tres de octubre de mil novecientos seis, reunidos, a las cuatro de la tarde, bajo la presidencia del Excmo. Sr. don Alberto Aguilera, alcalde constitucional de la misma, los representantes del Sindicato de la Panadería de esta capital, en unión de una representación patronal de cada clase de pan de las que se fabrican en ellas, y los también representantes de las Sociedades obreras de pan candeal, pan francés y francesillas y pan de Viena; teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

Que los obreros tienen perfecto derecho al descanso, bien dominical o bien semanal, que determinan los artículos 1.º y 2.º de la ley de primero de marzo de mil novecientos cuatro, y los artículos 18 y 20 del reglamento de diecinueve de abril de mil novecientos cinco, para el cumplimiento de la precitada ley; pero estiman que es difícil, sino imposible, llevar a la práctica cuanto se preceptúa en las disposiciones apuntadas, por lo que respecta a la industria de la panadería, a virtud de que al suspender el trabajo el obrero el domingo a las siete de la mañana, para reanudarle a las doce de la noche del mismo día, tuvo forzosamente que trabajar dos jornadas seguidas sin descanso alguno.

Que, por otra parte, en el ramo de la industria indicada nunca puede terminarse el trabajo a la hora prefijado, siete de la mañana, principalmente en lo que afecta al reparto de pan, y porque suele con frecuencia darse el caso de que por cualquier cambio atmosférico se retrasa una masa dos o tres horas, quedando, por lo tanto, incumplido el descanso de las doce horas; habiendo también obreros dentro de este oficio, como son los oficiales de masas, que forzosamente tienen que trabajar la jornada completa, a fin de preparar la levadura, y a los cuales no se les puede conceder ni siquiera el precitado descanso.

Que las representaciones reunidas aprecian de consuno que existe una razón fundada para que no pueda concederse el descanso a unos obreros y no otros en el repetido oficio de la panadería, cual

es la de que, debido a lo rudo y constante del trabajo que al mismo afecta, se han establecido cuadrillas que se componen de los individuos estrictamente necesarios y absolutamente precisos, según la importancia de la fabricación, y no pueden de ninguna manera dejarse incompletas, por lo tanto, dichas cuadrillas.

Que aun refiriéndose a la excepción parcial que se desprenda de la resolución o informe dado por el Instituto de Reformas Sociales con fecha 14 de julio último, no podría, como anteriormente se dice, llevarse a la práctica, y, además, al cumplir tal resolución se ocasionan graves perjuicios al público, en atención a que no puede éste obtener pan en condiciones de perfección para el consumo hasta las diez, o a veces hasta las doce de la mañana del lunes.

Que tampoco es posible cumplimentar la ley en sus disposiciones por lo que se refiere a que un obrero no pueda trabajar dos domingos consecutivos, pues no habiendo, como no hay en Madrid, suficiente número de obreros panaderos para sustituir a los que descansan, forzosamente algunos tendrían que trabajar dos domingos seguidos; aparte de que no puede admitirse que existan nunca obreros que, trabajando sólo dos domingos al mes sustituyendo a otros, puedan subsistir.

Que con fecha trece de agosto del corriente año, los fabricantes que constituyen el Sindicato y la Federación de Madrid dirigieron una exposición al gobernador civil y al Instituto de Reformas Sociales detallando algunas de las consideraciones expuestas y haciendo presente la imposibilidad de cumplirse la resolución del aludido Instituto de catorce de julio anterior y, en su vista, solicitando que por el mismo se dictaran las disposiciones para el normal desenvolvimiento y regular funcionamiento de la industria de la panadería.

Que, en consecuencia de lo expuesto, entienden las representaciones reunidas que la única interpretación que puede darse en el presente caso a la prenombrada ley del descanso dominical es que al obrero panadero, por emplearse en trabajos continuos, se le debe conceder el descanso semanal completo de veinticuatro horas, mediante un turno riguroso que se establezca.

Y con arreglo a las anteriores consideraciones, por unanimidad, se tomaron los siguientes acuerdos, que empezarán a regir desde el día diez del presente mes de octubre:

Primero. Conceder a todo obrero panadero el descanso de un día completo a la semana; siendo sustituido por turno riguroso el que descanse por otro obrero apto para el cargo que desempeñe el sustituido, que designarán y mandarán las respectivas Sociedades obreras de la clase de pan a que se refiera la sustitución; entendiéndose que el patrono abonará sólo el jornal del sustituto.

Segundo. Dirigir de común acuerdo los elementos patronal y obrero una moción o instancia al Instituto de Reformas Sociales, en solicitud de que se excluya a la industria de la panadería del descanso dominical, bajo la base del acuerdo anterior.

Tercero. Que habiendo la representación patronal presentado a la obrera, con anterioridad

a este acto, unas bases referentes a otros puntos, fueron tomadas en consideración para discutir las y ser objeto de otro convenio; pero se hace constar muy expresamente, fuera cual fuere la resolución que se tomase sobre dichas bases, no podrá desvirtuar ni modificar en lo más mínimo ninguno de los dos acuerdos anteriores, pues es su más firme voluntad que éstos no puedan ser revocados ni variados en modo alguno.

Los acuerdos que anteceden merecieron la superior aprobación del excelentísimo señor alcalde, que preside este acto; mandando expedir copias literales a los interesados que las soliciten de la

presente acta, que firma con los concurrentes, después de haber sido leída y de firmarse y ratificarse en un todo en su contenido, en Madrid, día y hora al comienzo consignados.

Por la representación del Sindicato de la Panadería: *Dimas Cuervo, Manuel Castro, Antonio Prado, Tomás Piñeroa, Venancio Marinero, Jesús Tiagonce, José Peña.* — Por las colectividades obreras: *Benito Fernández, Ramón Martín, Elías Gómez, Pablo Rojo, Francisco Lozano, José Novo, Antonio Sánchez Vila, Santiago Lorigados, Juan Caldeiro, Carlos Fernández, Antonio Louro.* — El alcalde, *Alberto Aguilera.* (Rubricados.) Es copia.

Nuestra fiesta conmemorativa

Para conmemorar el XXV aniversario de la instauración del descanso relevo, el Comité del Sindicato ha organizado los actos siguientes:

Primero. Un mitin de afirmación sindical, que habrá de celebrarse el día 9 de octubre, a las cinco de la tarde, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, en el que harán uso de la palabra, en representación de las Secciones del Sindicato Candeal, Viena, Francés y Gluten, los compañeros Gabriel Carvajal, Felipe García, Rufino Cortés y Felipe Villalobos; en representación del Sindicato, el compañero Rafael Henche, y en nombre de la Federación Nacional de las Artes Blancas y de la Unión General, Manuel Cordero.

Segundo. Una gran velada artística, que se celebrará el viernes, día 16, a las cinco y media de la tarde, en el teatro Español, cedido galantemente por el Ayuntamiento, con sujeción al programa siguiente:

- 1.º Sinfonía,
- 2.º La comedia en tres actos, en prosa, original de Vital Aza, «El sombrero de copa», representada por una selección hecha por el Comité del Sindicato de Actores — afecto a la Unión General de Trabajadores — entre sus mejores elementos.
- 3.º La eminente actriz Carmen Muñoz leerá unas poesías alusivas al hecho que se conmemora escritas por nuestro poeta Miguel Moya.
- 4.º Los excelentes acróbatas cómicos saltadores hermanos Los Oros realizarán una exposición de sus admirables trabajos.
- 5.º La maga del baile español Carmelita Sevilla, acompañada a la guitarra por el profesor Pedro Arias, interpretará: «Leyenda», de Albéniz; farruca; zapateado; fandanguillos.

Tercero. El martes 20, a las dos de la tarde, comida fraternal en el restaurante Biarritz (Almansa, 48).

EL COMITE

UNA FOTOGRAFÍA HISTÓRICA



Junta directiva de la Sociedad de Obreros en Pan Francés y obreros huelguistas reunidos en el domicilio de la Sociedad, Fuentes, 13, esperando el resultado de las gestiones que se hicieron para conjurar el conflicto.

Lo que debe desaparecer

El interés privado

La causa de los grandes males que afligen a la Humanidad está en el interés privado, que tiene su principal raíz en la apropiación individual, o por unos cuantos, de los medios de producción, de distribución y de cambio.

Desaparezca ese interés, y con él desaparecerán los referidos males.

Los poseedores de los medios de producción no se valen de ellos, no les hacen funcionar pensando en el bien de todos, teniendo en cuenta el interés general, sino poniendo solamente la vista en el suyo. Ganar cuanto pueda, enriquecerse, ser millonario o multimillonario es la aspiración del que explota, no por sí mismo, sino por los esfuerzos de los demás, los instrumentos de trabajo.

Por ser ésa la idea que guía a los propietarios de dichos instrumentos, lo explotan todo, lo bueno y lo malo, lo que sirve para alimentar, vestir y cobijar a los seres humanos y lo que deprava, embrutece y mata. Obtienen beneficios y ganancias explotando tierras, fábricas, minas, viviendas, transportes, etc.; pero los obtienen también explotando la prostitución, la pornografía, el juego, los espectáculos brutales y otras industrias que van contra la salud moral y material de los individuos.

Y aun al explotar lo útil, ¿cómo lo hacen muchas veces? Adulterándolo, mermándolo, expendiéndolo en estado inservible y cobrándolo a precios escandalosos. Y esto lo verifican con los artículos más indispensables para la vida: con la leche, el pan, la carne, el pescado, el aceite y otros.

Bien lo demuestra lo que ocurre con la leche. Es este artículo el alimento principal de los niños, enfermos y ancianos, y, sin embargo, es uno de los que se venden en peores condiciones de pureza. ¿Cuántos seres habrán pagado con su vida ese terrible efecto del interés privado!

La cifra de accidentes del trabajo es enorme. A diario ocurren en las minas, en las fábricas, en las obras, en los ferrocarriles. Y aunque la prensa da cuenta de ellos y se fulminan censuras contra los causantes, los accidentes se repiten. Y se repetirán, porque el interés privado, el interés de los explotadores está en acrecer sus ganancias, no en mirar por la vida de los obreros gastando lo necesario para que no trabajen en condiciones peligrosas.

Servicio útil, utilísimo, es el de transportes. Debiera atender no más que a la comodidad de los ciudadanos, al fomento de la riqueza y a la buena distribución de ésta. Y en lugar de ser así, apenas fomenta la riqueza, la distribuye pésimamente y sirve muy mal a los viajeros. Como dicho servicio se ha confiado al interés privado, los ferrocarriles se han construido mirando a éste, no al interés público. El negocio es el que ha guiado y guía a las Compañías ferroviarias, y por guiarlas el negocio han construido ferrocarriles que no debieran existir y se han opuesto a la construcción de otros muy necesarios. El daño que tales Compañías han hecho y hacen al interés general es tremendo.

Aquejan hoy a la Humanidad enfermedades horribles, entre ellas la tuberculosis. ¿Quién les da vida, quién las desarrolla, quién las convierte en un verdadero azote? El interés privado. Ya pueden crearse Dispensarios y Sanatorios y celebrar-

se muchas Fiestas de la Flor para combatir la tisis, que, aunque eso se haga, la tisis persistirá porque los caseros harán que vivan hacinados, sin aire y luz, millones de seres; porque los que explotan a éstos no remunerarán su trabajo lo suficiente para que puedan alimentarse bien, y porque los barrios obreros no serán atendidos nunca, en cuestión de higiene, como se atiende a los sitios habitados por la clase acomodada.

Por los mismos motivos que no desaparecerá la tuberculosis, tampoco desaparecerá la gran mortalidad infantil, aunque haya muchas Sociedades protectoras de la infancia. Los explotadores, los que compran la fuerza del trabajo lo más barata que pueden, privan a los productores de los medios materiales necesarios para que sus hijos vengán al mundo en medianas condiciones de vida y para que les presten los cuidados necesarios.

Y menos aún podrá desaparecer, en tanto exista el interés privado, una de las plagas que más abochornan a la Humanidad: la prostitución. Creada ésta por la miseria y fomentada por la ignorancia y las costumbres depravadas de no pocos hijos de los burgueses, subsistirá mientras estén en pie los hechos indicados, siendo inútiles para acabar con ella cuantos esfuerzos hagan las Sociedades que combaten la «trata de blancas». Que las mujeres dispongan de medios suficientes para vivir y que posean la educación y la instrucción que a ninguna persona deben faltar, y de la prostitución no quedará más que el triste recuerdo.

Aunque la legislación social, obra debida al esfuerzo de los trabajadores organizados, ha disminuido algo la dura explotación del niño y de la mujer, esa explotación continúa. ¿Y quién ha llevado a la fábrica y a otros lugares donde se realizan trabajos penosos a la mujer y al niño? Pues el interés privado; esto es, los que para enriquecerse no reparan en nada. Hay clínicos que afirman que se ha dado ocupación a la mujer y al niño con el fin de procurarles medios para vivir mejor. ¿Falso! No han llevado a esos seres a la fábrica sentimientos de humanidad, sino instintos de codicia. Por ser más barato el trabajo de la mujer que el del hombre, se ha sustituido a éste por aquélla, y por ser más barato aún el del niño que el del hombre y la mujer, se ha hecho presa en él para sustituir a los dos. Y la explotación del niño se ha realizado en las condiciones más inhumanas. Cuando se los introdujo en las fábricas ni siquiera se tuvo en cuenta que no fueran de corta edad, ya que llegó a emplearse hasta menores de seis años. Y de que tan feroz y cruel explotación no ha desaparecido totalmente dan testimonio las factorías que en China tienen los capitalistas procedentes de los pueblos que pasan por más civilizados.

Todos estos males, y muchos más, provienen del interés privado, de que hay un grupo de hombres que, para mantener sus privilegios y su existencia como clase dominante, tiene que ir contra el interés de todos los demás, contra el interés general.

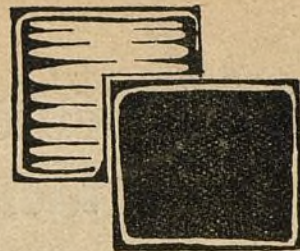
¿Qué corresponde hacer a las innumerables víctimas de ese predominio y de las desdichadas consecuencias que de él se derivan? ¿Aguantarlo? ¿Sufrirlo? No. Luchar contra él hasta conseguir su desaparición.

Y como ya dicho grupo sufre el asedio de una gran fuerza—la del Socialismo—, en ella deben alistarse resueltamente para vencer lo antes posible y crear un régimen en que reinen la paz y la fraternidad entre toda la familia humana.

Pablo IGLESIAS

VEINTICINCO AÑOS HACE ...

NUESTRA MÁS GRANDE CONQUISTA



El día 3 de octubre se cumplen veinticinco años que se firmó el pacto entre patronos y obreros de la industria panadera de Madrid por el que quedó establecido lo llamado por antonomasia en la profesión el descanso relevo.

Un cuarto de siglo, pues, ha transcurrido desde aquella fecha histórica del 3 de octubre de 1906. Histórica para los obreros panaderos que conquistaron una mejora tan esencial, que cambiaba por completo el rumbo de su existencia individual y colectiva. Una gran conquista, su mejor y más grande conquista, no superada después, aunque han sido muchas las victorias y reivindicaciones logradas.

Los trabajadores de la panadería hemos valorizado siempre la importancia que ha tenido para nosotros el descanso relevo y su influencia en luchas posteriores a su implantación. Una mejora dando diariamente por espacio de veinticinco años pan al que carecía y carece de ocupación, y descanso para aquellos otros que la ruda tarea agotaba, bien merece que se la estime y defienda.

Veinticinco años disfrutando los beneficios del descanso relevo. A todos nuestros hogares han llegado estos beneficios. Ninguno de nosotros ha dejado de recoger su acción bienhechora. Desde su implantación puede decirse que el hambre y la miseria se alejó del hogar del obrero panadero. Siempre, siempre, con el descanso relevo hemos cubierto nuestras más perentorias necesidades. Aunque hemos tenido épocas de aprieto, el descanso relevo ha contribuido a salvar las situaciones difíciles.

Con la implantación del descanso relevo el

obrero panadero comenzó a hacer vida familiar. ¡Ya podía pasar un día semanal con los suyos! Dedicar a los afectos más íntimos este día de expansión, que antes le era imposible, por prohibírsele una explotación cruel que le imponía realizar una jornada brutal de dieciséis o más horas en trabajo nocturno.

Aparte de los beneficios señalados, el descanso relevo contribuyó a afianzar la fuerza colectiva de los trabajadores; fortaleció su organización, poniendo en sus manos la distribución del trabajo. ¡Arma admirable en las manos obreras!

Los trabajadores de la panadería, desde aquel instante, fueron dueños de sus destinos. Se consideraron hombres. Su vida de bestia infeliz desapareció, y quisieron desde entonces vivir su vida a plena luz; luz para el cuerpo, luz para el espíritu.

La taberna, el antro sombrío donde el obrero, asiduo concurrente, va dejando toda su miseria física y moral, que sirvió para que el gran Zola escribiese uno de sus más admirables libros realistas, era antes de implantarse el descanso relevo el centro de expansión y de contratación de los obreros panaderos. El obrero que estaba parado tenía que pasarse el

día en determinadas tabernas aguardando ocupación, aunque no fuese más que por una jornada.

El descanso relevo acabó con tal costumbre y condujo al obrero al centro social, donde se le empezó a facilitar el trabajo de que carecía. Y en el centro social, la convivencia con sus compañeros, el libro, el periódico, la conferencia..., toda una cátedra abierta para orientarle y guiarle en la lucha por el mejoramiento de su existencia.

Por eso los patronos combatieron el descanso relevo. Hicieron una resistencia que duró dos años antes de ceder a ello. Después, siempre que la ocasión les ha parecido oportuna, han tratado de suprimirlo. Se dieron cuenta, y siguen dándosela hoy, de lo que significa el descanso relevo para los trabajadores.

Por cuanto nosotros hemos de celebrar el XXV aniversario con toda solemnidad, apreciando en su grado máximo todo el valor de la conquista y haciendo honor a los hombres que por intuición y por un supremo esfuerzo dotaron a la profesión de un arma de lucha y de un recurso supremo para sus contiendas de clase.

Las palabras del Evangelio: «Bienaventurados los pobres de espíritu» son la más espantosa de las falsedades que por espacio de siglos ha tenido a la Humanidad en un pantano de miseria y servidumbre. ¡No, no! ¡Los pobres de espíritu son forzosamente rebaño, carne de esclavitud y de dolor! Mientras haya multitudes de pobres de espíritu, habrá multitudes de miserables, de bestias de carga explotadas y devoradas por una ínfima minoría de ladrones y bandoleros. Llegará día en que haya una Humanidad que sepa y quiera... ¡Bienaventurados los que saben! ¡Bienaventurados los inteligentes, los hombres de voluntad y de acción, porque de ellos será el reino de la tierra. — EMILIO ZOLA

Cupo el honor de la iniciación y el sufrimiento de una huelga que, aunque materialmente perdida, abrió el camino para que meses más tarde se recogiera el fruto del esfuerzo, a los obreros de pan francés. Estos compañeros fueron los artífices de la obra. Pusieron en ello tesón admirable, y por espacio de dos años no cesaron en su noble empeño. Con su persistencia ininterrumpida llegaron a interesar a los demás obreros de la profesión, y ya todos juntos desembocaron en la hora del triunfo: ¡3 de octubre de 1906!

¡Vamos a conmemorar la gran epopeya del descanso relevo! ¡La máxima conquista de los obreros panaderos!

El 3 de octubre de 1906 se abrió para nosotros un ciclo histórico que preparó nuevas conquistas, a las que hemos dedicado nuestros esfuerzos.

¡Así es la lucha por la redención de la clase obrera! El régimen capitalista es un régimen sin entrañas. Alumbrados por el ideal caminamos por sendas de salvación de los que sufren y trabajan. Cada conquista alcanzada son pasos liberadores. ¡Adelante, pues! ¡La aurora de un mundo nuevo se ofrece al proletariado espléndidamente!

¡3 de octubre de 1906! ¡3 de octubre de 1931! ¡Dos fechas enlazadas por un hecho histórico!

¡Viva el descanso relevo! ¡Honor y reconocimiento hacia los hombres que forjaron la obra!

¡Ejemplo para la juventud!

¡Que cada cual aprecie en lo que vale el descanso relevo en su XXV aniversario!



Documentos que precedieron a la implantación del descanso relevo

Acta suscrita por patronos y obreros, mediante la cual quedó instaurado el descanso relevo

«En la villa y corte de Madrid, a 29 de septiembre del año 1906, reunidos a la una de la tarde en el Centro de la Nueva Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de Pan Francés de Madrid, sito en la calle de las Fuentes, número 13, segundo, los representantes del Sindicato de la panadería de Madrid, en unión de una representación patronal de cada clase de pan de los que se fabrican en esta corte, o sea francés, Viena y francesillas, y los también representantes de las Sociedades obreras de pan candeal, pan francés, al que se hallan incluso los de francesillas y pan de Viena, previa discusión convinieron los reunidos que los obreros tienen perfecto derecho al descanso, bien dominical o semanal, que determinan los artículos 1.º y 2.º de la ley de 1 de marzo de 1904 del Descanso dominical y el artículo 18 del reglamento para el cumplimiento de la precitada ley, y estiman que es difícil llevar a la práctica cuanto se preceptúa en la misma en el oficio de la panadería, a virtud de que el suspender el trabajo el obrero el domingo a las siete de la mañana tuvo forzosamente que trabajar dos jornadas seguidas sin descanso alguno, y, además, en el ramo de la indicada industria nunca puede terminarse el trabajo a la hora prefijada, siete de la mañana, principalmente en lo que afecta al reparto del pan, y porque suele darse el caso de que por cualquier cambio atmosférico se retrasa una masa dos o tres horas, y quedaría, por lo tanto, incumplido el descanso de las doce horas; además hay obreros dentro de la citada industria, como es el oficial de masa, que forzosamente tiene que trabajar la jornada completa, a fin de preparar la levadura, y al cual no se le puede conceder ni siquiera el precitado descanso.

Además aprecian de consuno que existe una razón fundada para que no pueda concederse el descanso a unos obreros y no a otros en el repetido oficio de la panadería, cual es la de que debido a lo rudo y constante del trabajo que al mismo afecta se han establecido cuadrillas, que se componen de los individuos estrictamente necesarios y absolutamente precisos, según la importancia de la fabricación, y no pueden de ninguna manera dejarse incompletas, por lo tanto, dichas cuadrillas.

En consecuencia de lo expuesto, entienden las entidades reunidas que la única interpretación que puede darse en el presente caso a la prenombrada ley del descanso dominical es que al obrero panadero, por emplearse en trabajos continuos, se le debe conceder el descanso semanal completo de veinticuatro horas mediante un turno riguroso

que se establezca, y con arreglo a todas las consideraciones anteriores, unánime y solemnemente, se toman los siguientes acuerdos, que empezarán a regir desde el día 10 de octubre de 1901:

Primero. Conceder a todo obrero panadero el descanso de un día a la semana, siendo sustituido por turno riguroso el que descansa por otro obrero apto para el cargo que desempeñe el sustituido, que designarán y mandarán las respectivas Sociedades obreras de la clase de pan a que se refiera la sustitución.

Segundo. Dirigir de común acuerdo los elementos patronal y obrero una moción o intervención al Instituto de Reformas Sociales en solicitud de que se excluya la industria de la panadería del descanso dominical y se la incluya en el descanso semanal, bajo la base del acuerdo anterior.

Tercero. Someter los acuerdos anteriores a la aprobación del señor alcalde presidente del Ayuntamiento de esta villa, y ante su autoridad levantar el acta oportuna para la mayor validez y eficacia de los mismos, en la cual se haga constar íntegro el contenido de la presente; y

Cuarto. Consignar que la representación patronal presenta unas bases referentes a otros puntos, las cuales fueron tomadas en consideración para discutir las y ser objeto de otro convenio, pero haciendo constar muy expresamente que sea cual fuere el aludido otro convenio que se concertase, no podrá desvirtuar ni modificar en lo más mínimo ninguno de los dos primeros acuerdos antes consignados, pues es su más firme voluntad que éstos no puedan ser revocados ni variados en modo alguno.

Para los efectos oportunos o convenientes se consigna lo anteriormente expuesto en el presente documento, que se extiende en Madrid, y fecha al comienzo apuntada.»

* * *

Huelga de panaderos

Los patronos no ceden.

A la hora indicada, el gobernador recibió anoche a las Comisiones de patronos y obreros de pan francés con el objeto de que allí quedase definitivamente terminado el asunto.

El Sr. Alba dió lectura de la minuta del acta que de su puño y letra había escrito, y en la cual se decía que los obreros reanudarían el trabajo, y que lo referente a la forma en que había de interpretarse la ley del descanso dominical sería sometido al Instituto de Reformas Sociales, con objeto de que éste emitiese su dictamen, al cual unos y otros se someterían.

Los patronos, contra lo acordado, se mostraron

reacios a firmar el acta que se les proponía, y después de alguna discusión, acabaron por negarse a efectuarlo, diciendo que ellos admitirían a todos los obreros, pero que no firmaban pacto alguno.

En vista de esta inesperada salida, el Sr. Alba dió por terminada la entrevista, manifestando a los fabricantes que ya que no aceptaban lo que primeramente habían convenido, él sería quien haría cumplir la ley de la manera como a su juicio debe interpretarse, que es la del descanso de veinticuatro horas.

Añadió el Sr. Alba que desde el domingo próximo a todos los fabricantes que falten a la ley les será impuesta una fuerte multa.

Junta de huelguistas.

Con objeto de tratar de la huelga, celebraron esta mañana junta general los obreros de pan francés en su Centro de la calle de las Fuentes.

La concurrencia fué numerosísima. Ocupaba el salón de actos y los salones y pasillos inmediatos.

Primeramente se debatió una proposición pidiendo que se sometiera el asunto al gobernador civil y al Instituto de Reformas Sociales. Fué desechada por gran mayoría.

Después se habló de la conducta que convenía seguir; acordándose por unanimidad persistir en la misma actitud, y no volver, por consiguiente, a los talleres hasta que los patronos concedan el descanso relevo.

También se acordó continuar con la mayor actividad los decomisos de pan de todas clases, a fin de obligar a los tahoneros a que lo expendan con su peso y bien elaborado.

Tratóse de las tahonas cuyos dueños han aceptado las peticiones de los obreros; acordándose proponerles que consientan, mientras duren las presentes circunstancias, que el personal que trabaja en ellas sea sustituido dos días a la semana en vez de uno.

La junta la ha presidido Benito Fernández, y usaron de la palabra los compañeros Caldeiro, Jiménez, López y otros.

Durante la reunión hubo mucho entusiasmo.

Al terminar se dieron vivas a la solidaridad obrera, a la Federación de panaderos de España y a la Unión General de Trabajadores.

Los candealistas.

La Directiva de la Sociedad de panaderos candealistas se reunió esta tarde en el Centro obrero de la calle de Relatores.

Se acordó por unanimidad facilitar a sus compañeros los obreros de pan francés, al presente en huelga, cuantos recursos necesiten para continuar la lucha.

En breve convocará a junta general a los asociados para que discutan ese acuerdo.

Es seguro que lo aprobarán.

Reunión de Directivas.

Mañana se reunirán las Directivas de las Sociedades de obreros de pan francés, candealistas,

obreros de pan de Viena y encargados y mayordomos de tahonas para cambiar impresiones sobre la huelga.

Sabemos que una de las proposiciones que se presentarán será la de invitar a una junta magna a las Directivas de las Sociedades obreras de todos los oficios, para exponerles la situación en que los panaderos se hallan y recabar su apoyo.

Si la proposición es aprobada, la junta se celebrará en el Centro de la calle de Relatores uno de los primeros días de la semana próxima.

El alcalde y el ministro.

Esta tarde ha conferenciado con el ministro de la Gobernación el alcalde de Madrid, para darle cuenta del estado en que se halla la huelga de panaderos.

El Sr. Aguilera informó al Sr. Quiroga de la actitud intransigente en que se han colocado los patronos no aceptando el arbitraje que ayer se acordó para que el Instituto de Reformas Sociales dirimiera sobre las diferencias que tienen con los obreros.

En la conferencia han acordado algunas medidas, que serán adoptadas en el acto, caso de que no se logre llegar a un acuerdo, a fin de que el vecindario de Madrid no pueda experimentar las consecuencias de una huelga general careciendo de pan.

El descanso propuesto.

El gobernador civil, Sr. Alba, ha insistido esta mañana en que lo que él propuso a los obreros panaderos es el descanso semanal, y no el dominical, como decíamos ayer en la información obrera.

Así nos ha rogado que lo manifestemos, para dejar las cosas en su verdadero lugar.

* * *

Nueva Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de Pan Francés de Madrid

Proposición presentada y admitida en junta general celebrada el día 30 de octubre para hacer el relevo de un operario por otro en las fábricas de pan francés y poder efectuar el descanso y bases de la misma proposición, aprobadas en la junta general del día 19 de diciembre de 1904.

«Compañeros:

La cuestión que sometemos a vuestra deliberación y que explanamos más adelante es completamente ajena a la ley del descanso dominical y al reglamento de la misma, y, por tanto, nada tendremos que solicitar del Instituto de Reformas Sociales para llevarla a efecto.

Como nuestro propósito tampoco es el de lesionar intereses ajenos, y sólo pretendemos mejorar en algo la situación económica de nuestros com-

pañeros parados sin gravar en lo más mínimo los intereses patronales, estamos en la creencia de que acogeréis la idea como buena aprobando esta proposición, que luego de estudiada tendremos que someterla también a la sanción de los fabricantes.

El interés que nos guía al hacer esto es el de dar un paso más en el avance del mejoramiento humano, aliviando nuestra precaria situación por medios razonables, garantizando el trabajo de nosotros los obreros, y al mismo tiempo facilitar a los otros patronos medios para que puedan, sin perjudicarse, concedernos un día de descanso.

La pretensión es sencilla: que todo obrero que esté trabajando ceda un día de labor a los que se hallen parados, efectuando esto por turno riguroso. Implantado este sistema de relevo lograremos mejorar por completo nuestra situación haciendo desaparecer el hambre y la miseria de los hogares de nuestros hermanos sin trabajo, al mismo tiempo que daremos un día de descanso a nuestros cuerpos, que tan necesitados de él se hallan, y evitaremos también el que, obligados por la necesidad, nuestros compañeros se vean precisados a ofrecer sus brazos a los industriales por menor salario que el que en realidad debían obtener.

No por esto es que tratemos de imponernos a los patronos, no es eso; todo lo contrario es nuestro deseo. Queremos unión y concordia; queremos reine entre todos, obreros y patronos, armonía, y así los intereses de los segundos estarán siempre garantidos y los nuestros serán respetados, porque irán unidos a la razón.

Para poder unificar lo expuesto y llevar a la práctica tan beneficiosa mejora creemos conveniente:

1.º Nombramiento de un Jurado que sea el que juzgue las faltas que puedan cometerse y atienda las reclamaciones que se le hagan, el cual, en su día, dará cuenta de sus gestiones a la general para su aprobación.

2.º Que este Jurado lleve un libro en el que se anotarán detalladamente todos los asuntos en que intervenga.

3.º Para ser nombrado miembro de este Jurado será preciso ser mayor de veinticinco años, estar capacitado y saber leer y escribir.

4.º El Jurado se compondrá de ocho individuos: dos oficiales de pala, dos oficiales de masas, dos aprendices y dos de cuadrilla baja.

5.º Todo obrero que se halle trabajando estará obligado a dejar de trabajar un día, según el turno que le corresponda, en la casa que se halle, para que lo haga en su lugar otro compañero que se encuentre parado.

6.º Para poder efectuar con pulcritud lo preceptuado en el anterior se llevará una estadística general que exprese los cargos que habitualmente desempeña cada asociado dentro de las fabricaciones.

7.º Es indispensable que todo asociado, para poder sustituir a otro, haya desempeñado el mismo cargo anteriormente en otras fabricaciones.

8.º Los patronos no podrán rechazar ningún obrero que reúna las condiciones debidas para sustituir a otro, siempre que vaya autorizado por

esta Sociedad; como asimismo ningún obrero podrá negarse a acudir al trabajo el día que le corresponda por turno, a no impedírselo alguna causa de suma importancia, la cual deberá justificar, o en caso de enfermedad.

9.º No es obligatorio que ningún obrero vaya a trabajar a la fabricación donde se halle indispuesto con el patrono, asistiéndole el mismo derecho al patrono, para lo cual, al ser destinado para relevar el obrero, se tendrá en cuenta y será enviado a otra casa donde no concurra esa circunstancia.

10. Tampoco podrá negarse ningún obrero a ser sustituido por otro el día que le corresponda el descanso, siempre que el sustituto vaya autorizado por esta Sociedad.

11. Quedan incluidos en las presentes bases de descanso, igualmente que los demás operarios, los patronos que desempeñen cargos en los obradores de elaboración, si así lo desean.

12. Los jornales de los que vayan en sustitución del que le corresponde descansar por obligación serán abonados al terminar la faena.

13. Todo obrero, al presentarse a hacer el relevo, lo hará con la mayor compostura y lucidez ante sus compañeros y el patrono; de lo contrario no será admitido en el obrador y será sometido al fallo del Jurado.

14. El trabajo deberá efectuarse en las condiciones mejores posibles, haciendo reine la más perfecta armonía entre todos los que se hallen dentro del obrador, evitando así los perjuicios que pudieran irrogarse al fabricante y al mismo tiempo demostrar la cordura y sensatez que tanto nos interesa conservar.

15. Los patronos estarán obligados a no admitir en sus obradores más obreros que los que estén inscritos en esta Sociedad, para lo cual podrán exigirles como justificante la presentación de la cartilla.

BASES

1.ª Para hacer el relevo descanso de unos obreros por otros se clasificará todo el personal perteneciente a esta Sociedad por los cargos que desempeñen en la actualidad dentro de las fabricaciones.

2.ª Los compañeros que han desempeñado ya anteriormente sus obligaciones como oficiales, y en la actualidad, bien por conveniencia o por obligarles las circunstancias, ejercen otros, figurarán en la estadística general que se haga con los cargos que desempeñen en la actualidad hasta que hayan vuelto a ejercer de oficiales otra vez por lo menos durante quince días; luego, si así lo desean, podrán figurar en el escalafón de oficiales.

3.ª Para evitar trastornos al hacer la lista de la estadística que se forme del personal, se hará por separado la clasificación de los compañeros que se dedican a la elaboración de francesillas y de largos; para que al acudir el que corresponda sustituir a otro, lo haga cada cual en aquello para que es apto, evitándose de esta forma las reclamaciones que pudiera haber por parte de los patronos.

4.^a Los relevos se llevarán a efecto por medio de sorteo, que se verificará todos los días en el centro social a una hora previamente señalada, pudiendo todos los compañeros hacer las reclamaciones que crean justas antes de verificarse dicho sorteo, pues una vez verificado no será admitida ninguna reclamación.

5.^a Todo compañero remitirá a Secretaría una nota detallada de las casas en que esté indispuesto con el patrono, para cuando le corresponda ir en sustitución de otro compañero a trabajar tenerlo en cuenta y tratar de destinarle a otra fabricación.

6.^a En el relevo de aprendices, cuando a uno de éstos le corresponda ir a trabajar a una casa donde no exista maquinaria para amasar y, por tanto, tenga que efectuarlo a brazo, tendrá que acudir; de lo contrario pasará su turno como si lo hubiere efectuado y será incluido en la lista el último de los que estén sin trabajo.

7.^a En lo referente al que sustituya al encargado de hacer el repartido en aquellas casas que lo vienen haciendo, procurarán ponerse de acuerdo el que releva y el relevado con el patrono, siendo deber del relevado entregar al sustituto una lista detallada con las señas de puestos y tiendas donde tenga que efectuarlo, así como de las veces y horas en que tiene que hacer dicho reparto, para no lesionar los intereses del patrono y evitar quejas que redundarían en perjuicio general.

8.^a Para mejor armonizar los intereses de los patronos con los nuestros, se remitirán a todos los fabricantes de pan francés dos copias de las presentes bases y de la proposición que la sirvieron de origen para que puedan estudiarlas y remitir una firmada los que estén conformes con nuestros acuerdos de relevar unos obreros por otros.

9.^a Para el mejor cumplimiento de las bases que tratan de este relevo; para que sean respetadas por todos, dándolas el valor que tienen, y al mismo tiempo garantizar los intereses del patrono y defender los nuestros, se establecerán multas, que serán impuestas a los que faltaren a su deber en el trabajo o con su conducta entorpecieren la buena marcha y disciplina de esta Sociedad.

10. Dichas multas serán impuestas por los compañeros que desempeñen el Jurado en la Sociedad, para lo cual seguirán el mismo procedimiento empleado en casos análogos.

11. Estas multas consistirán: por primera vez se le impondrá un castigo consistente en una cantidad determinada; si el mismo compañero volviese a cometer la misma falta, se le apercibirá y la multa será más elevada; caso que volviera a reincidir, se le volvería a apercibir por segunda vez, elevándole todavía más la multa, y caso que ya la reincidencia fuese por tercera vez, será suspendido de todos sus derechos dentro de la Sociedad, sometiéndole después al fallo de la general.

12. Es condición indispensable, para gozar de los beneficios que concede esta Sociedad, estar asociado a ella y al corriente en las cuotas, sin cuyos requisitos no podrá disfrutar de sus derechos, pues no cumplió con sus deberes.

13. Los patronos darán conocimiento a esta Sociedad, dentro de las primeras cuarenta y ocho

horas, de las faltas que cometan los operarios dentro de las fabricaciones y éstas merezcan ser corregidas, para que esta colectividad pueda imponer a los que delincan el castigo a que se hubiesen hecho acreedores.

14. Las multas que sean impuestas por faltas cometidas serán abonadas por los mismos interesados, y caso de negarse será sometido al fallo de la junta general.

NOTA. — Será requisito indispensable para poder relevar a otro compañero en el cargo que desempeñe, que el que vaya a sustituirle haya desempeñado la misma obligación por lo menos quince días en cualquier otra fabricación de pan francés de Madrid.

Madrid, enero de 1905. — **Pedro Rolle; Juan Caldeiro.**

* * *

Ministerio de la Gobernación

Real orden.

Vista la instancia elevada por el Sindicato de la Panadería de esta capital, por las Sociedades obreras de pan candel, pan francés y pan de Viena, y dos fabricantes por cada una de las clases de pan, en solicitud de que se declare excluida del descanso dominical y se incluya en el descanso semanal la industria de la panadería, como otra de las comprendidas en el artículo 7.º, números 1.º y 2.º, del reglamento para la aplicación de la ley de 3 de marzo de 1904:

Resultando, según los recurrentes exponen, que desde la promulgación de la ley hubo innumerables cuestiones y verdaderos conflictos por la imposibilidad de llevar a la práctica las disposiciones en la industria de que se trata, intentándose diversas soluciones parciales para conciliar con los nuevos preceptos las exigencias de la fabricación y del despacho:

Resultando que con el fin de poner término a la difícil situación en que se hallaban los recurrentes, se reunieron bajo la presidencia del alcalde de Madrid los representantes del Sindicato de la Panadería, en unión de patronos y obreros de cada una de las clases de pan que constituyen dicha industria, y con el debido acatamiento a la ley y la convicción unánime de que los obreros tienen perfecto derecho al descanso, sea dominical o semanal, convinieron en que las dificultades que el actual régimen les ofrece son insuperables y exigen una solución definitiva.

Resultando que, con la aprobación del excelentísimo señor alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid, levantaron un acta, en la que consta: 1.º, que para suspender el trabajo el obrero a las siete de la mañana del domingo ha tenido que empezar la elaboración a otras horas de las corrientes, casi a continuación de las labores del sábado, y, por lo tanto, trabajando dos jornadas seguidas sin descanso alguno; 2.º, que en el ramo de la panadería nunca puede terminarse el trabajo a la hora prefijada, siete de la mañana, pues

basta un cambio atmosférico para que se retrase una masa dos o tres horas; habiendo determinados obreros, como son los oficiales de masa, que forzosamente tienen que trabajar la jornada completa a fin de preparar la levadura, lo cual indica que, aunque fuera posible suspender los trabajos a la hora preceptuada, resultaría que descansaban unos obreros y otros no; y 3.º, que tampoco es posible cumplimentar la ley en cuanto al precepto de no trabajar dos domingos consecutivos por no haber en Madrid suficiente número de obreros para sustituir a los que descansan, manteniendo el régimen de cuadrillas, en las que cada obrero tiene su función propia:

Resultando que, con arreglo a las anteriores consideraciones, con la aprobación del señor alcalde, que mandó expedir copias literales del acta, se tomaron los siguientes acuerdos: 1.º, conceder a todo obrero panadero el descanso de un día completo a la semana, siendo sustituido por turno riguroso el que descansa por otro obrero apto para el cargo que desempeñe el sustituido, que designarán y mandarán las respectivas Sociedades obreras de la clase de pan a que se refiera la sustitución; entendiéndose que el patrono abonará sólo el jornal del sustituto; 2.º, dirigir, de común acuerdo, los elementos patronal y obrero una moción o instancia al Instituto de Reformas Sociales en solicitud de que se excluya a la industria de la panadería del descanso dominical y se la incluya en el descanso semanal, bajo la base del acuerdo anterior; 3.º, que habiendo la representación patronal presentado a la obrera con anterioridad a este acto unas bases referentes a otros puntos, fueron tomadas en consideración para discutir las y ser objeto de otro convenio; pero se hace constar muy expresamente que, sea cual fuere la resolución que se tomare sobre dichas bases, no podrá desvirtuar ni modificar en lo más mínimo ninguno de los acuerdos anteriores, pues es su más firme voluntad que éstos no puedan ser revocados ni variados en modo alguno:

Resultando que a consecuencia del segundo acuerdo expresado, los recurrentes elevaron una moción al Instituto de Reformas Sociales encareciendo la interpretación legal aprobada en el acta de referencia:

Considerando que el Instituto de Reformas Sociales, teniendo en cuenta las circunstancias expuestas en la instancia, su especial misión de procurar concordia y armonía entre el obrero y el patrono y la conveniencia de procurar, dentro de los términos legales, la comodidad y bienestar de todos, acordó informar favorablemente a este ministerio la reforma del artículo 20 del reglamento de 19 de abril de 1906, comprendiendo esta industria en el caso primero del artículo 2.º de la ley de 3 de marzo de 1904, por la índole de las necesidades que satisface y por motivos de carácter técnico:

Considerando que el Instituto de Reformas Sociales, en su informe, hizo la salvedad de que tal excepción, caso de concederse, quedaría limitada por los preceptos establecidos en los artículos 17, 18 y 19 del referido reglamento; pues la petición relativa a que pueda un obrero trabajar toda la

jornada dos domingos consecutivos es contraria al precepto establecido en el artículo 1.º de la ley, que no puede contravenirse sin reformarla:

Considerando que el régimen actual del descanso no sólo ha producido la presente reclamación, que colectivamente suscriben patronos y obreros, con la aprobación de las autoridades locales y el favorable informe del Instituto de Reformas Sociales, sino otras muchas reclamaciones del mismo gremio procedentes de distintas provincias, así como quejas del público, acerca de las malas condiciones en que la fabricación y la venta se verifican:

Considerando que la industria de la panadería mereció, desde luego, exceptuarse parcialmente del descanso, y que sólo se trata ahora de comprenderla en un caso de los establecidos por el reglamento, que se acomoda mejor a la índole de las necesidades que satisface y a las exigencias técnicas de la fabricación,

S. M. el rey (q. D. g.) se ha servido disponer que la industria de la panadería quede comprendida en el caso primero del artículo 2.º de la ley de 3 de marzo de 1904 y número uno del artículo 7.º del reglamento de 19 de abril de 1905, sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos 17, 18 y 19 del referido reglamento.

De real orden lo digo a V. I., a los efectos oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 24 de mayo de 1907. — **Cierva.**

Señor subsecretario de este ministerio.

JUAN CALDEIRO

El artífice máximo. Nadie trabajó más que él por el descanso relevo. Llevó a pulso, como suele decirse, todas las negociaciones, desde su origen hasta la victoria.

Esforzado campeón de nuestra gran conquista, animador incansable, dió alientos a los que los necesitaban. Como un iluminado, vió claro lo que el descanso relevo podía significar para los obreros panaderos. No se abatió su ánimo por los fracasos; tenía confianza en que había de triunfar y triunfó.

Hoy, ya viejo, cargado por los años, debe mostrarse satisfecho. Otros hombres más jóvenes reconocemos su labor.

Al celebrar las bodas de plata de la implantación del descanso relevo no podíamos olvidar al camarada Juan Caldeiro. Su nombre va unido al de la conquista.

Los obreros panaderos le estamos profundamente reconocidos.

Los dibujos que ilustran el presente número de nuestro boletín son originales de nuestro querido compañero José María Arribas, dibujante de «El Socialista», en cuyas páginas viene realizando una destacada labor artística.

Lo que opinan algunos compañeros del XXV aniversario del descanso relevo

Mi homenaje

¡Los recuerdos! Parece que se alejan, que se olvidan, pero ¡qué honda emoción producen cuando, al choque con la realidad, en un ambiente de serena meditación, resurgen en nuestro espíritu! La vida del hombre va pasando con ritmo lento o acelerado, según sea su actividad política o social. Unos hombres viven mucho y otros poco en la misma cantidad de tiempo. Hay quien pasa por la vida insensiblemente. La vida es una formidable corriente que sufre las mismas oscilaciones que la marcha de los ríos. Tiene marcha continua, pero no camina siempre con la misma celeridad. Hay también borrascas tormentosas que arteran y aceleran su marcha. Y en este eterno caminar de la gran corriente humana hay infinidad de seres que hacen la función de los guijarros que arrastra la corriente: ruedan, dan vueltas, insensiblemente, sin que dejen huella en su conciencia las dificultades de la corriente ni los beneficios fecundos que pueda realizar.

Y este es el caso, amigos, de nuestra profesión. Yo vivo hace años ausente en orden a la vida material de ella, pero no en el espiritual. Y por ello, en las reflexiones íntimas gozo más intensamente la grandeza de las pasadas jornadas, precursoras de todos los éxitos presentes y futuros. ¡El descanso relevo! ¡Qué episodio más emocionante de nuestra historia gloriosa! Todavía el obrero panadero no tenía personalidad ante el Estado y ante su patrono. Era un instrumento ciego de trabajo. Se ofrecía en las tabernas al primer postor como mercancía depreciada. Trabajaba por un salario mezquino, no tenía familia y vivía en la taberna.

Cuando no trabajaba, el tabernero le abría crédito; pero ¿a qué precio? Cuando volvía a trabajar era, a la vez, esclavo del patrono y del tabernero. Y no podía huir de esta esclavitud, porque el patrono y el tabernero le sitiaban y le hacían rendirse acosado por el hambre. Dormía en la calle. Si las losas de los portales de la Plaza Mayor tuvieran sensibilidad, ¿qué cosas no nos dirían? El relevo redimió el oficio de esta horrible tragedia. Pero además nos facilita el camino de crear una amplia conciencia de solidaridad, hoy ya irrompible, y nos sirvió de arma para vencer la resistencia de los enemigos. ¡Qué jornada más sublime fué aquella! Los jóvenes del oficio no la comprenderán jamás porque no la han vivido. ¡Qué falta hace escribir la historia de nuestra profesión! ¡Qué hondo dolor me produce que poco a poco la muerte se vaya llevando los mejores documentos para escribirla! Pero es así la vida.

Manuel CORDERO

Continuemos...

Es, sin duda, el descanso relevo la más grande conquista lograda por la organización, y puede afirmarse que de su grandeza no se dieron cuenta los propios hombres que la concibieron.

Se incubó la idea en la Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros en Pan Francés al promulgarse la ley del Descanso dominical; y a través de los escritos y de las actas de sus reuniones se observa que solamente pensaron en mejorar la situación de los obreros parados, si bien se apreciaba la elevación del sentido de solidaridad al ceder voluntariamente un jornal semanal para mitigar el hambre de éstos.

Al pactar las representaciones patronal y obrera se pone de manifiesto la sagacidad de éstos y la inercia mental de los primeros. Así, al determinarse el procedimiento, se pone en manos de las Sociedades de obreros panaderos la organización del descanso y la distribución del trabajo.

Libres de esta manera los obreros de la preocupación de los días de angustia por falta de trabajo, es la organización el centro de atracción que les aparta de la taberna (bolsa de trabajo entonces), y al prodigar su asistencia al centro social elevan su condición moral, acrecientan su cultura y fortalecen su espíritu de clase, poniendo su organización a la cabeza del movimiento obrero.

El influjo del descanso relevo se refleja en todas nuestras luchas. Son grandes nuestras conquistas económicas; pero son mayores las morales y políticas; destacándose entre éstas la actuación de la organización en las dos incautaciones, donde al servicio del vecindario pusieron de manifiesto nuestra disciplina, capacidad y dotes morales para regir la industria. Dos demostraciones de la posibilidad de un nuevo régimen social en el que el patrono es innecesario.

El descanso relevo nos ha sacado de la esclavitud para hacernos hombres. Es preciso, camaradas, que lo sepamos ser en todo momento, pues apenas hemos iniciado nuestra emancipación como clase explotada.

R. HENCHE

Mi opinión

El descanso relevo por sustitución conseguido por los obreros panaderos en el año 1906 ha sido, sin duda, la mejora de más trascendencia alcanzada en la vida de la organización de los obreros panaderos de Madrid. La considero la más humana y más socorrida.

Con ella han desaparecido las reservas del mercado de trabajo, el hambre en muchos hogares

y que los obreros tuviesen que ir a ofrecer sus brazos al patrono humillados por el hambre.

Con el descanso relevo se consiguió el primer contrato colectivo de trabajo con la clase patronal. Se consiguió también por la organización obrera el poder disponer de la distribución del trabajo.

Los obreros se han hecho más estudiosos, más amantes de la familia, más libres y, en una palabra, más hombres, puesto que dejaron de ser esclavos.

El descanso relevo ha sido y será siempre el mejor sostén de la organización, siempre que los obreros panaderos sepan hacer buen uso de esta gran mejora, aprestándose con su unión a defenderla como se merece.

¡Jóvenes panaderos! A vosotros corresponde ahora continuar la labor emprendida por los hombres que en aquel entonces hemos puesto cuanto valíamos y teníamos para conseguir el triunfo de la organización obrera panadera.

¡Viva el descanso relevo!

Juan CALDEIRO

Mi comentario

El juicio que me merece el descanso relevo, de cuya instauración vamos a celebrar el XXV aniversario, es el mismo que pudiera merecerle a un padre cualquier hijo suyo, que nunca se le antoja feo ni le encuentra ningún defecto.

Esta comparación la hago a título de ser único superviviente de los tres compañeros que defendieron la idea o punto inicial de esta conquista en la junta general celebrada por los obreros de pan francés el día 30 de octubre de 1904, en la calle de las Fuentes, número 13. Han transcurrido veintisiete años de aquel período de gestación, y entonces como ahora creo que debemos estrechar cada vez más nuestra solidaridad y no atentar contra el descanso relevo, pues bien sabido es cuántos atentados contra esta mejora se han cometido, unas veces por compañeros que no comprendieron bien su significado ni el sacrificio para conseguirlo; otras, por los que van al taller sin darse cuenta de la responsabilidad que llevan sobre sí — aunque sólo sea de carácter moral — cuando van a relevar a un compañero, a quien hay que dejar buen recuerdo, no por superior a éste en el trabajo, con fines bastardos o egoístas, en vez de limitarse a cumplir bien, cuidando la producción como si fuese él quien la realizara a diario; otras, por haberse aliado con el enemigo común, protestando del relevo y desertando de nuestras filas para negarlo, traicionando así su propia causa; y otras, por último, por no facilitarlos en plaza toda clase de datos y elementos para que el relevante salga siempre airoso con el cometido designado.

Pues, a pesar de todos estos atentados, el relevo se mantendrá enhiesto, porque es una conquista de tal naturaleza que sólo tiene comparación en la Historia con aquel hecho sublime que hizo exclamar al gran Castelar cuando se consiguió abolir la esclavitud de los negros: «¡Levantaos, esclavos, que ya tenéis patria!»

También el descanso relevo tiene derecho al plagio, y pudiera ser en esta forma: ¡Levantaos, panaderos, que ya podéis formar en el concierto del proletariado universal! ¡Ya podéis constituir un hogar!

Este es mi criterio respecto al relevo, camaradas.

Rufino CORTES

El relevo o descanso semanal

Nuestro relevo o descanso semanal por sustitución es la mejora de más valor conquistada por la organización obrera española, tanto moral como materialmente. En lo moral ha permitido a nuestros asociados ir adquiriendo instrucción, cultura y convivencia familiar, que antes no tenían; y en lo material, por este procedimiento de sustitución hemos conseguido facilitar a los obreros parados dos, tres, cuatro o más jornales semanales, evitando a la vez que la excesiva demanda pudiera dar base al patrono para empeorar la situación de los obreros panaderos en general.

Haré constar que esta mejora, como todas las demás, ha sido conquistada por la táctica de la Unión General de Trabajadores, cosa que deben tener en cuenta los que tanto la combaten.

Pienso asimismo que algunos de los obreros que disfrutan estos beneficios no los estiman en todo su valor, y, por tanto, yo vería con simpatía que en lo sucesivo estudiaran con detenimiento estas cuestiones, con objeto de que supieran defenderlas mejor que lo han hecho en fecha próxima pasada.

Ramón M. GONZALEZ

¡GRATITUD!

¡A los que más lucharon por traer el descanso relevo! ¡A los que se sacrificaron por tal causa! ¡A los buenos y conscientes camaradas que lograron con su actividad y entusiasmo dotar a la profesión de una mejora cuyas bondades son reconocidas a través de los veinticinco años de su implantación!

Los hombres que hemos llegado después a la profesión nos la hemos encontrado establecida y hemos saboreado de su fruto y la hemos hecho nuestra.

Para los activos supervivientes de aquella época, nuestra gratitud fuertemente sentida. A los que fallecieron ya, un recuerdo y un ramo de flores sobre su tumba, como ofrenda de los hombres de hoy.

La sólida educación de los obreros y su completa organización, tanto económica como política, sobre la base de la lucha de clases, debe preceder a su emancipación.

EUGENIO V. DEBS

Madrid. — GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 92.



HOY.—Una matanza horrenda ha conmovido el corazón de Europa, socavando los cimientos de la civilización capitalista. En un extremo del viejo continente se está llevando a cabo el más atrevido ensayo de sociedad colectiva, mientras la burguesía, de concesión en concesión, camina a su hundimiento definitivo. El obrero ha conquistado su total beligerancia y ya no sufre aquella explotación inhumana. Estudia, lee, se capacita para futuros días.



¿Cómo pasar de la sociedad burguesa a la sociedad comunista? ¿Por qué caminos? ¿Por medio de qué evolución? Este es, me atrevo a decirlo, el problema que siempre nos ha preocupado. A la solución teórica y práctica de este problema hemos dedicado sin reserva y sin recompensa todo nuestro esfuerzo de espíritu, todo nuestro esfuerzo de acción.

Por un momento, en el deslumbramiento de la gran victoria socialista de 1893, en el justo orgullo de la acción creciente ejercida por nosotros, creí en el triunfo total y final más próximo de lo que estaba. ¡Cuántas veces entonces el ciudadano Vaillant me advertía que no me dejase llevar de esta ilusión peligrosa! ¡Cuántas veces entonces nos puso en guardia contra las profecías a breve plazo de Guesde y la mística espera de catástrofes libertadoras! Pero ni aun en este periodo de esperanza próxima y ardiente, jamás he olvidado la obra de reforma, y siempre me esforzaba en dar a nuestros proyectos una orientación socialista. No veía en ellos solamente paliativos a las miserias presentes, sino un comienzo de organización socialista, gérmenes de comunismo sembrados en tierra capitalista. Cuando yo cogí las cartillas de los aldeanos revolucionarios de 1789 y pedí que el Estado preparase, por el monopolio de importación de los granos, la institución de un servicio público de aprovisionamiento que los Sindicatos obreros y aldeanos administrarian con la nación; cuando yo pedí en el extenso debate sobre el azúcar la socialización de las refinerías y de las fábricas de azúcar, que serían administradas bajo la inspección de la nación por la clase obrera organizada, contratando para la compra de la remolacha con Sindicatos de productores aldeanos y con obreros agrícolas asegurados con un minimum de salario; cuando yo pedí la expropiación de las minas, cuya dirección hubiese sido confiada a un Consejo de trabajo, compuesto de representantes del Estado, representantes de toda la clase obrera y de los obreros mineros, yo no me preocupaba solamente de limitar el poder capitalista y de elevar la condición de los proletarios; me preocupaba sobre todo de introducir en la sociedad actual formas nuevas de propiedad, a la vez nacionales y sindicales, comunistas y proletarias, que hiciesen estallar poco a poco los cuadros del capitalismo.

J. JAURES

